

¡Feliz cumpleaños! A veces los deseos más importantes vienen de nuestro propio corazón.aa

El sol implacable golpeaba la tierra reseca, convirtiendo el aire en una bruma brillante. En este paisaje implacable, un cachorro pequeño y enfermizo yacía abandonado, sus gemidos se perdían en el calor sofocante. Sus ojos, que antes brillaban, estaban apagados por la desesperación, su pequeño cuerpo temblaba de debilidad.



Este no es un caso ordinario de negligencia; este fue un acto deliberado de crueldad, un desprecio despiadado por una criatura indefensa. El cachorro, apenas más que un manojito de pelusa y huesos, había sido dejado a su suerte, expuesto al sol despiadado, sin comida, agua ni refugio.

La vista del cachorro sufriente fue un recordatorio contundente del lado oscuro de la humanidad, un testimonio escalofriante de la crueldad de la que son capaces algunos individuos. Esta criatura inocente, que dependía de su dueño para su cuidado y protección, había sido traicionada, abandonada a un destino peor que la muerte.

